EJERCICIO

DE LAS CUARENTA AVE MARIA

SEVILLA

DEVOCIONES.

EGERCICIO

DE LAS CUARENTA AVE MARIA

EN ALABANZA

al Sacratísimo parto de Maria Sma., y al bendito Nacimiento de Jesus.

CORONA ANGELICA,

Y DEVOCION A LOS SIETE PRINCIPES

DE LOS ANGELES.

CORONITA O PRECES

EN HONOR AL DIVINO CORAZON DE JESUS

y de sus Sagradas Llagas.

CORONA

EN OBSEQUIO DEL SANTISIMO CORAZON

DE MARIA SANTISIMA.

SEVILLA:
IMPRENTA DE D. M. CARO.

✠

DEVOTO EGERCICIO

PARA EL SANTO TIEMPO DE ADVIENTO

orden con que debe practicarse la devocion de las cuarenta Ave Maria, y otras tantas Bendiciones en honor del Sagrado parto de Maria Santísima siempre virgen.

Se dá principio el dia 29 de Noviembre, y se concluye dia 23 de Diciembre.

DEPRECACION A LA MADRE DE DIOS para todos los dias.

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo Amen.

Con reverente sumision postrados á vuestros santísimos pies, ¡ó abogada de los pecadores! humildemente os suplicamos por los

méritos de la sangre preciosísima de vuestro divino Hijo, derramada por nosotros miserables pecadores, y por la intercesion de vuestra amada sierva Sta. Catalina, nos alcanceis el fervor de un verdadero y santo espíritu en esta devocion, la gracia de imitar vuestras virtudes y las de vuestra sierva Sta. Catalina, á honor siempre, y gloria de vuestro divino hijo Jesus. Dignaos no mirar el demérito de nuestras culpas; ni os acordeis de nuestras escecrables ingratitudes: miradnos sí, acogidos al insondable piélago de vuestra piedad, y á la sombra de aquel amor con que amastes á vuestra fiel sierva Catalina; esperamos obtener el perdon de nuestros estravíos, y conseguir cuanto para nuestro bien espiritual eficazmente deseamos. Amen.

En el primer dia antes de empezar las cuatro decenas de Ave Maria, con bendiciones, se dirá:

A imitacion de Sta. Catalina, demos principio: en los siguientes dias se dice· prosigamos; y en el último se dirá: concluyamos, loando y bendiciendo á la gran Madre de Dios, en honor de su sagrado y purisimo parto, con estas cuarenta Ave Maria, y otras tantas bendiciones, para alcanzar su divina asistencia en la hora de nuestra muerte, y el verdadero dolor de nuestros pecados, á fin de gozar despues de esta nuestra peregrinacion, los eternos gozos de la gloria. Amen.

Cada dia se rezan cuarenta Ave Maria, con otras tantas bendiciones, que se cantan en las cuatro decenas siguientes.

Primera decena.

En esta se considera el inefable misterio de la Encarnacion del Verbo Divino, y la gran dignidad de la Santísima Virgen Maria, en ser escogida y consagrada Madre de Dios.

Dios te Salve Maria, &c.

Bendita sea, ¡ó Maria! la hora en la cual fuisteis consagrada Madre de Dios.

Segunda decena.

En esta se considera la humildad del Rey de los Cielos, que escogió para nacer una humilde

y vil habitacion, y la alegria que tuvo la Virgen Maria, al ver nacido de sus purísimas entrañas al unigénito del Padre.

Dios te Salve Maria, &c.

Bendita sea, ¡ó Maria! la hora en que nació de tus purísimas entrañas el hijo de Dios.

Tercera decena.

Se considera la esactísima diligencia de la Virgen Maria, llenando perfectísimamente los oficios de Marta y Maria, contemplando á su divino Hijo como Redentor, y sirviéndole como á Niño.

Dios te Salve Maria, &c.

Bendita sea, ¡ó Maria! la primera gota de leche que de tu

purísimo y virginal pecho diste al hijo de Dios.

Cuarta, y última decena.

En esta se considera la grande reverencia y ternísimos afectos del corazon de esta dichosísima Madre, abrazando, acariciando, besando, estrechando y adorando en sus purísimos brazos á su Dios, y Dios nuestro, hecho hombre por nuestro amor. Con toda reverencia y devotísimo afecto, saludémosla.

Dios te Salve Maria, &c.

Bendita sea, ¡ó Maria! aquel primero abrazo que disteis al Niño Jesus, hijo de Dios.

Súplica al fin para todos los dias.

Reina de los Angeles, y Madre

de Dios verdadera, os rogamos por estas mil Ave Maria, y otras tantas bendiciones que hemos empezado á rezar. Esto se dice en el dia primero y siguientes; y en el último dia se dice: que hemos rezado, os digneis como Madre del nacido Niño, alcanzarnos en recompensa dos solas bendiciones: una en vida, que nos merezca el verdadero arrepentimiento de nuestros pecados; y otra en la hora de nuestra muerte, que nos merezca ciertamente nuestra salvavacion; y á imitacion de tu querida sierva Sta. Catalina, con cordialísimo afecto te invocamos. Ea pues Señora abogada nuestra, vuelve á nosotros tus misericordiosísimos ojos, y despues de este destierro, muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre; ¡ó clemente. ó piadosa, ó dulce Virgen Maria! echános Señora vuestra ma-

ternal bendicion, y alcánzanos la del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, &c.

Nuestro Smo. Padre Pio Séptimo, con el fin de escitar á los fieles cristianos á que se dispongan dignamente en el santo tiempo de Adviento á celebrar el sagrado parto de la siempre Virgen Maria nuestra Señora, con la devocion llamada vulgarmente de las Cuarenta Ave Maria, ideada, y constantemente practicada hasta su muerte por Sta. Catalina de Bolonia, del Orden de Sta. Clara; concede cien dias de Indulgencias cada dia á los que contritos la practiquen devotamente, y á los que al menos por veinte dias la hubiesen practicado, Indulgencia plenaria, aplicable en

sufragio á las almas del Purgatorio, y si verdaderamente contritos, confesados y comulgados visiten á su eleccion una Iglesia, y rogaren segun la intencion del Sumo Pontífice. Consta esta concesion del Rescripto perpétuo de la sagrada Congregacion de Indulgencias, dada en 14 de Noviembre de 1815.

CORONA ANGÉLICA.

para alcanzar por la mediacion de tan Soberanos Príncipes, abundantes bendiciones del Cielo.

Lo que se sigue se reza en lugar del Padre nuestro, y porque se haga con la misma facilidad y orden con que se reza entre muchas personas, que unos dicen *Padre nuestro* y otras responden *el pan nuestro*, del mismo modo se

puede dividir lo siguiente, uno dice:

Padre amoroso
Rey de los cielos,
Tu nos has dado
Angeles buenos,
Que nos defiendan
En todo tiempo.

Se responde. Gracias os damos,
Con rendimiento;
Y deseamos con pio afecto,
Crezca tu gloria
Honor y obsequio,
En las naciones
Del universo.

Lo que sigue ahora se dice en lugar del Ave Maria, y como esta se divide diciendo uno:

Angeles santos
Custodios nuestros,
Vuestros ausilios
En alma y cuerpo,
De dia y noche

Piden tus siervos.
Se responde. Hasta que gloria
Juntos gocemos:
Oid propicios
Y venid presto,
Daremos gracias
Al Padre Eterno.

Esto se dirá nueve veces, y despues *Gloria Patri &c.*

Segunda vez.

Padre amoroso
Rey de los cielos,
Tu nos has dado
Angeles buenos
Que nos defiendan
En todo tiempo.
Responden. Gracias os damos
Con rendimiento;
Y deseamos con pio afecto,
Crezca tu gloria
Honor y obsequio,
En las naciones

Del universo.

Esto se dirá una vez como el Padre nuestro, y luego se dice nueve veces los versos;

Angeles santos
Custodios nuestros,
Vuestros ausilios
En alma y cuerpo,
De dia y noche
Piden tus siervos,
Responden. Hasta que gloria
Juntos gocemos:
Oid propicios
Y venid prestos,
Daremos gracias
Al Padre Eterno.

Despues de repetir esta las nueve veces, se dice *Gloria Patri &c.*

Tercera vez.

Todo se repite como en las dos antecedentes, y se concluye con lo

siguiente al Señor San Miguel supremo Príncipe de las gerarquías angélicas.

O gloriosísimo
Príncipe escelso,
Miguel bendito
Protector nuestro.
Lleva á Maria
Tan corto obsequio,
Que lo presente
Al Padre Eterno.
Y nos conceda
Gracias del Cielo,
Vida muy santa
Un fin perfecto.
Y las delicias
Del reino eterno,
Amen Jesus
Redentor nuestro.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento &c.

DEVOCION

A LOS SIETE PRINCIPES DE LOS ANGELES

validos del Reino del Cielo.

A cada uno de estos siete Arcángeles se reza un Padre nuestro y Ave Maria con gloria Patri, y al fin de cada Padre nuestro se hace la peticion que sigue á cada uno.

1º Miguel, cíñeme con el santo temor, y darme muera por Dios, y en Dios.

2º Gabriel, sed para mí cosa impenetrable y concederme paciencia en los trabajos.

3º Rafael, sírveme de escudo y de medicina de cuerpo y alma.

4º Uriel, enciéndeme con el fuego del divino amor, y sed mi defensor.

5.º Sealtiel, alcánzame de Dios perdon de mis pecados, y la paz del corazon, y sed para mí columna en que estribe mi flaqueza.

6.º Jeudiel, ampárame con las sombras de tus alas, y hazme contínuo en alabar á Dios.

7.º Barachel, impétrame de Dios su bendicion y solicita que nunca me aparte de Dios.

ORACION

A LOS SIETE PRINCIPES ASISTENTES.

O soberanos espíritus, que asistiis delante de Dios, primogénitos de los Angeles, presidentes de los hombres, amigos de Cristo, siervos de Maria, enemigos de los vicios, protectores de las virtudes, defendedme de los siete vicios Capitales, y alcanzarme las virtudes contrarias para que vencidos el mundo, el demonio y la carne,

consiga la corona de la gloria en vuestra compañia, y de todos los Angeles, por los meritos de nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el espíritu vive y reina por todos los siglos, de los siglos. Amen.

CORONITA O PRECES

en honor al divino Corazon de Jesus y de sus sagradas Llagas.

Deus in adjutorium meum &c.

1º Amorosísimo Jesus mio, al considerar vuestro buen Corazon, y viendo que es todo piedad, y dulzura para los pecadores, se siente regocijado mi corazon, y lleno de confianza de hallar en Vos buena acogida. ¡Ay de mí, cuantos son los pecados que he cometido! mas

cual otro Pedro, y otra Magdalena penitente, los lloro y los detesto, porque son ofensas hechas á Vos, mi sumo bien. Si, si, dignaos concederme el perdon de todos. ¡ Ay! cuanta fuera mi dicha, si muriese enardecido en el fuego de vuestro divino Corazon: muera yo, Señor, antes que os ofenda, y siempre viva para mas y mas amaros.

Se reza un Padre nuestro con cinco Gloria Patri, á honor de las cinco llagas, y en honor del divino Corazon se dice:

Dulce Corazon de mi Jesus,
Haz que siempre mas te ame.

2.º Bendigo, ó Jesus mio, vuestro humildísimo Corazon, y os doy las mas rendidas gracias porque me lo dais por ejemplar, no solo para que me estreche á su imitacion, mas tambien á costa de tan-

tas humillaciones, me enseñas y allanas mi camino: ¡ó cuán loco é ingrato he sido! ¡ay cuántas son mis congojas! Perdonadme, Señor, no mas soberbia, ni jactancia; pues con humilde corazon, entre humillaciones quiero seguir á Vos, para obtener la paz y salud. Apreciado y bendito sea eternamente vuestro Corazon.

Padre nuestro, y los cinco Gloria Patri &c.

3º Admiro, Jesus mio, vuestro pacientísimo Corazon, y os doy gracias por tantos maravillosos ejemplos de invictos sufrimientos, que nos habeis dado en toda vuestra vida. Me avergüenzo, que en vano han reprehendido mi estraña delicadeza, en no sufrir la mas pequeña pena. ¡Ay mi Jesus amabilísimo! infunde en mi corazon el mas fervoroso y constante amor á las

tribulaciones y cruces, á la mortificacion y penitencia, para que siguiendoos al Calvario, llegue con Vos á la gloria, y la goce en el paraiso.

Padre nuetro y los cinco Gloria Patri &c.

4.º Me estremezco, amabilísimo Jesus, en presencia de vuestro mansísimo Corazon, pues veo cuan distante es el mio al vuestro, por cuanto demasiadamente me inquieto, y lamento á la sombra ó apariencia de un solo ademan, de una sola palabra que se me contradiga. ¡Oh dolor! por vuestro amor, perdóname, Señor, estos mis estravíos; y concédeme la gracia de imitar vuestra inalterable mansedumbre, para que conformándome en toda tribulacion, goce perpétua y santa paz.

Padre nuestro y los cinco Gloria Patri, &c.

5º Sean dadas eternas alabanzos, ó Jesus, al generosísimo Corazon vuestro, vencedor de la muerte y del infierno, que bien merecidas se las tiene, grande es mi confusion, viendo el mio tan cobarde y pusilánime para vencer cualquier obstáculo ó espanto. Mas no será ya así, á Vos imploro todo el valor y fuerza para que combatiendo y venciendo en la tierra, despues con Vos triunfe en el Cielo.

Padre nuestro y los cinco Gloria Patri, &c.

Acerquémonos reverentes á Maria, y consagrándonos de todas veras, confiando en su maternal corazon, digamosle humildemente.

Por los altos y apreciables ruegos de vuestro dulcísimo Corazon, os rogamos, ó gran Madre de Dios y Madre nuestra Maria, nos al-

canceis firme y verdadera devocion al sagrado Corazon de vuestro amantísimo Hijo nuestro Señor Jesucristo; donde recogidos nuestros pensamientos y afectos, llenemos todas nuestras obligaciones, y sirviéndole con alegria de nuestro corazon te sirvamos siempre, y especialmente este dia á tí, ó Jesus mio.

℣. Cor Jesu flagrans amore nostri.

℟. Inflamma Cor nostrum amore tui.

OREMUS.

Illo nos igne, quæsumus, Domine, Spiritus Sanctus inflamet, quæm Dominus noster Jesus Christus è penetralibus Cordis sui missit interrum, et voluit vehementer accendi. Qui tecum vivit et regna in unitate ejusdem Spi-

ritu Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Con decreto urbis, et orbis, de la S. C. L. de 20 de Marzo de 1815, y con Rescripto de 26 de Setiembre de 1817, el Sr. Pio VII, con el fin de estender mas en el cristianismo la devocion al Sagrado Corazon de Jesus, concede perpétuamente á todos los fieles cristianos, que contritos, y devotamente rezaren estas preces en cualquier idioma que esten, con tal que sea fiel la version, por cada vez 300 dias; y una vez al mes Indulgencia plenaria á todos los que la hubieren rezado una vez al dia, confesando y comulgando en el dia que elijan, y rueguen segun la intencion de su Santidad. Son aplicables á las almas del Purgatorio.

PRECES

AL SAGRADO CORAZON

DE MARIA.

O Corazon de Maria, desde su primer ser inmaculado.
O Corazon de Maria, lleno de toda gracia de santidad desde tu Concepcion.
O Corazon de Maria, entre todos los corazones bendito.
O Corazon de Maria, sagrario de la Santísima Trinidad.
O Corazon de Maria, el mas semejante al Corazon de Jesus.
O Corazon de Maria, en el que se complació Jesus.
O Corazon de Maria, abismo de humildad.
O Corazon de Maria, asiento de misericordia.

Rogad a Jesus por mi.

O Corazon de Maria, incendio del Divino amor.

O Corazon de Maria, océano no de bondad.

O Corazon de Maria, milagro de pureza é inocencia.

O Corazon de Maria, espejo de las divinas perfeciones.

O Corazon de Maria, consagrado primero que todo con voto de virginidad.

O Corazon de Maria, en el que se formó la sangre de Jesus precio de nuestra redencion.

O Corazon de Maria, con cuyos deseos se aceleró la salud del mundo.

O Corazon de Maria, que alcanzas la gracia á los pecadores.

O Corazon de Maria, que conservas las palabras de Jesus con toda fidelidad.

O Corazon de Maria, traspasado con la espada de dolor.

O Corazon de Maria, crucificado con Cristo en la Cruz.

O Corazon de Maria, consepultado con Jesus en el sepulcro por el dolor.

O Corazon de Maria, revivido con Cristo resucitado.

O Corazon de Maria, recreado con inefable dulzura en la ascension de Jesus.

O Corazon de Maria, colmado de mayor plenitud de gracias en la venida del Espíritu Santo.

O Corazon de Maria, consuelo de afligidos.

O Corazon de Maria, refugio de pecadores.

O Corazon de Maria, esperanza y dulce amparo de tus devotos.

Rogad a Jesus por mi.

O Corazon de Maria, auxilio de los que agonizan.
O Corazon de Maria, júbilo de todos los Angeles y Santos.

Rogad á Jesus por mí.

ANTIFONA.

¡O espejo sin mancilla, Corazon Santísimo de Maria, herido cruelmente por tus hijos, y unido hasta lo sumo con el Corazon, de tu amado Jesus! óyenos, protégenos á la vida eterna.

℣. Por tu Corazon, ó Santísima Maria, esperamos nuestra salud y vida.

℟. Y tambien nuestra gloriosa eternidad, y sempiterna alegria.

Dios y Señor que quisiste purificar el Corazon de tu Madre Santísima hasta lo sumo, y le ador-

naste de todas las virtudes: dignate Señor, librarnos á nosotros de todo pecado, colmarnos abundantemente de todas las virtudes por nuestro Señor que con el Padre, y Espíritu Santo vive y reina.

